



De la “urgencia” del presidente al “diálogo” de Sheinbaum: las dos narrativas de la reforma judicial

López Obrador tiene prisa por sacar adelante la elección de jueces por voto popular mientras su sucesora plantea foros y encuestas ciudadanas antes de mover ficha



CARMEN MORÁN BREÑA

México - 12 JUN 2024 - 06:00CEST



La reforma judicial se ha convertido en el asunto clave del Gobierno que se acaba y del que empieza. Y de la intersección entre ambos que se da estos días, en los que hay una presidenta electa tras ganar las elecciones, Claudia Sheinbaum, y un presidente que concluye su mandato el 1 de octubre. Aunque ambos son del mismo partido y manifiestan una sintonía casi completa, la reforma del poder judicial deja entrever algunas discrepancias, aunque solo sean de procedimiento. Contrasta la urgencia por aprobarla que acucia al presidente Andrés Manuel López Obrador y los más sosegados foros de diálogo que propone el equipo de Sheinbaum, además de una posible encuesta a la población para decidir sobre este espinoso proyecto, al que se atribuye [el nerviosismo en los mercados y la caída del peso](#) desde el 2 de junio, cuando se conoció que los comicios habían concedido a Morena una excepcional mayoría en el Congreso que permite abordar los cambios constitucionales de inmediato, o sea, antes de que concluya septiembre y el presidente se vaya a La Chingada, el chistoso nombre de su rancho en Palenque.

Desde las elecciones no se ha dejado de hablar de la reforma judicial, por la que le preguntaron al mandatario el lunes tras los comicios. A la par que felicitaba a la candidata electa, López Obrador insistía en el proyecto al que más esfuerzos ha dedicado en su mandato, pero que no pudo llevar a cabo porque perdió la mayoría cualificada en las Cámaras en 2021. Desde entonces, y aun antes, el presidente viene planteando [una elección de los jueces de la Suprema Corte](#) y de todos los demás del ámbito federal mediante el voto de los ciudadanos, la única manera, dice, de sacar la corrupción de los tribunales, a los que acusó este martes, de nuevo, de estar secuestrados por “el crimen organizado” y por los intereses “de cuello blanco”. “No están al servicio del pueblo”, ha asegurado una y otra vez.